

LUIS ALBERTO VILLAMARÍN PULIDO

NARCOTERRORISMO

LA GUERRA DEL NUEVO SIGLO

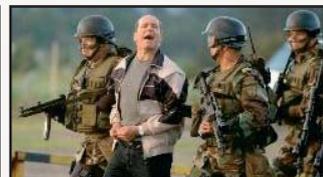
ETA, FARC, AL QAEDA, IRA: LA CADENA DEL TERROR AL DESCUBIERTO



LUIS ALBERTO VILLAMARÍN PULIDO

NARCOTERRORISMO LA GUERRA DEL NUEVO SIGLO

ETA, FARC, AL QAEDA, IRA: LA CADENA DEL TERROR AL DESCUBIERTO



"Narcoterrorismo: La guerra del nuevo siglo" es la sorprendente revelación de los tejidos clandestinos que estructuran una red invisible pero real de intereses económicos coincidentes, cuyos hilos conducen a demostrar que tras la azarosa intención de riqueza fácil y poder derivada del narcotráfico, se escudan los traficantes de armas ligeras cuyos tentáculos surten a las mafias y a grupos terroristas ilegales inmersos en conflictos locales en apariencia aislados, pero en el fondo concatenados por conveniencia contra los intereses globales de las democracias de todo el mundo.

"Narcoterrorismo: La guerra del nuevo siglo" es el más completo y documentado análisis de la incidencia de los tres factores en la situación geopolítica y estratégica de España, Colombia y los Estados Unidos. Analiza el fenómeno del terrorismo y el narcotráfico internacional a fondo y destaca una realidad extremadamente preocupante.

Ochenta millones de fusiles AK-47 circulan en los mercados del mundo, 9.000 millones de dólares derivados del narcotráfico ingresan en las arcas de los paraísos fiscales, mientras que miles de terroristas actúan en la sombra de la impunidad o las limitaciones legales de los países afectados para detenerlos, debido a la creciente transnacionalidad de sus actores.

En ese ámbito, terroristas vascos separatistas de Eta en España, fanáticos de Ira en Irlanda, izquierdistas de las Farc en Colombia y fundamentalistas de Al Qaeda en el entorno islámico, inmersos en el nar-

cotráfico y con sólidas conexiones con los traficantes internacionales de armas, retan la institucionalidad y la seguridad mundial, en medio de la caótica incomprensión de los afectados, que aún consideran el terrorismo como producto de sucesos aislados e inconexos, sin entender que la incomprensión y la indiferencia son etapas preliminares al fracaso en las guerras, cuando se actúa demasiado tarde.

"Narcoterrorismo: La guerra del nuevo siglo" señala un campanazo de alerta a los lectores y académicos estudiosos del tema, para advertir al mundo entero que las guerras contra las drogas, el blanqueo de dinero y la represión sin tregua contra los terroristas son obligaciones de primer orden en la agenda internacional, paralelas con la globalización económica, los derechos humanos, la ecología y la ayuda alimentaria a los países del tercer mundo.

CN: 0602002011


nowtilus
www.nowtilus.com



www.aDEBATE.com

Visita la web y descarga fragmentos gratuitos de los libros, participa en los foros de debate temáticos y mucho más.

NARCOTERRORISMO

LA GUERRA DEL NUEVO SIGLO

***Vínculos del narcotráfico con
el terrorismo internacional***



www.nowtilus.com

www.adebate.com

Serie: **Nowtilus Saber**
Colección: **A debate**
www.nowtilus.com
www.adebate.com

Título de la obra: **Narcoterrorismo**
Autor: © **Luis Villamarín. lualvipu@latinmail.com**

Editor: **Santos Rodríguez**
Responsable editorial: **Teresa Escarpenter**

Diseño y realización de cubiertas: **Carlos Peydró**
Diseño de interiores: **Juan Ignacio Cuesta Millán**
Maquetación: **Juan Ignacio Cuesta**
Producción: **Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)**

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Editado por **Ediciones Nowtilus, S.L.**
www.nowtilus.com

Copyright de la presente edición:

© **2005 Ediciones Nowtilus, S.L.**

Doña Juana I de Castilla, 44, 3º C, 28027 MADRID

ISBN: 84-9763201-X

EAN: 978-849763201-0

Fecha:

Impreso en España

Imprime:

Depósito Legal:

ÍNDICE

NOTA DEL AUTOR	9
I. COMPONENTES DE LA GUERRA DEL NUEVO SIGLO	
Terrorismo-drogas-armas: triángulo fatal	15
Lavado de dinero, Internet y los <i>paraísos fiscales</i>	38
Valoración financiera	40
Terrorismo: ¿Urbanización de los conflictos?	44
II. NARCOTRÁFICO Y MOVIMIENTOS TERRORISTAS	
Inmersión en narcotráfico:	
Primero, las Farc; luego, Al Qaeda, Eta e Ira	53
El Frente Internacional de las Farc	73
Debilidad gubernamental colombiana al final de la guerra fría	75
Cuba, sede social del triángulo letal	109
Narcotráfico, nexos de las Farc en España y relaciones con Eta	122
Relaciones de las Farc con el Ira de Irlanda	157
Relaciones de las Farc con terroristas islámicos	160
Relaciones de Eta con Al Qaeda	169

III. NARCOTERRORISMO EN LATINOAMÉRICA	
El tráfico internacional de armas	177
El Plan Colombia: Presencia parcial de los Estados Unidos en la guerra contra el triángulo letal	187
Narcotráfico y resurgimiento de las guerrillas en Hispanoamérica	193
La frontera caliente con el Ecuador	196
La frontera caliente con Venezuela	199
La frontera caliente con Brasil	205
La frontera caliente con Perú	209
IV. GUERRILLAS, TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO EN COLOMBIA	
Importancia estratégica de la captura de <i>Simón Trinidad</i>	213
La captura de <i>Sonia</i> en el corazón coquero de las Farc	219
Las marchas cocaleras	225
Daños de las Farc al ecosistema	227
Las Farc asedian a las comunidades indígenas	235
Proyección estratégica de las Farc	243
El movimiento bolivariano clandestino y el silencio de las Farc	248
Conclusiones	251
BIBLIOGRAFÍA	253
ÍNDICE ONOMÁSTICO	256

NOTA DEL AUTOR

AL TÉRMINO DE LA GUERRA FRÍA, escenificada entre los bloques capitalista y comunista, surgieron nuevas manifestaciones de violencia en distintos puntos del globo terráqueo que, por diversos medios, fueron cultivadas o consentidas de manera subrepticia o calculada, de acuerdo con las conveniencias geopolíticas de los Estados Unidos o de la Unión Soviética, dentro del marco de la visión limitada en *blanco y negro* acerca de los asuntos estratégicos mundiales, trasladada a otros escenarios distantes de sus fronteras que, con el paso del tiempo, generó para unos y otros el impredecible efecto bumerang.

Pero mientras soviéticos y americanos intentaban consolidar la arbitraria repartición del planeta, consecuencia lógica del desde entonces denominado *nuevo orden mundial*, con el paso del tiempo, maduraron resentimientos de musulmanes extremistas contra *los invasores occidentales*, se produjo la revitalización de deseos separatistas por medio de la violencia en España y Chechenia, se fortalecieron las guerrillas comunistas en Latinoamérica, aumentaron envidias y odios extremos en territorio israelí-palestino, florecieron acentuadas precauciones verbales y físicas contra el desde entonces llamado *imperio norteamericano*, al mismo tiempo con la absoluta tensión por la mutua amenaza nuclear entre Moscú y Washington.

Una década después de haber caído el muro de Berlín, suceso histórico que marcó el final de la Guerra Fría, hicieron metástasis los

brotos terroristas cultivados durante largos periodos de latencia. En el preciso momento en que Estados Unidos sobresalía en el escenario geoestratégico como única superpotencia política, militar y económica, los odios incubados contra la *cultura americana* condujeron a las guerras de Afganistán e Irak, con extensión de impredecibles consecuencias para la Unión Europea, que comenzaron por los atentados en España.

Los sorprendidos y descomunales ataques terroristas del 11-S perpetrados en territorio estadounidense, y el fatídico jueves de horror del 11-M en Madrid, destaparon a la luz pública una realidad que los gobiernos y analistas de asuntos estratégicos del planeta, habían sido parcos en reconocer: la existencia de un triángulo letal integrado por narcotraficantes, terroristas y traficantes ilegales de armas, concatenados por intereses mutuos aunque con propósitos excluyentes.

En torno al complejo esquema geopolítico, adquirió preponderancia el lavado de activos en *paraísos fiscales*, donde amparados en regulaciones legales, delincuentes de todas las pelambres *blanqueaban* cuantiosas fortunas destinadas a financiar ingentes transacciones de drogas, armas, explosivos y movimientos de redes terroristas por el mundo, hoy reducido a una aldea global, producto de la asombrosa injerencia de Internet, los viajes transcontinentales, la celeridad de los trámites consulares o comerciales y la diseminación del inglés por todo el planeta.

En primer lugar, este documento analítico examina por separado algunos factores relativos al fenómeno bélico-social, que trasciende las fronteras de la estrategia o la táctica militar convencional, para adentrarse en los vericuetos imprecisos de la guerra irregular, condición bélica en la que sólo existen los objetivos político-militares fijados por *el enemigo*, pero no hay territorio definido, ni flujo logístico normal, ni métodos tácticos, estratégicos o escolásticos, por tanto la

respuesta de los estados es imprecisa y genera desazón dentro de la opinión pública.

En segundo lugar, el texto proporciona a los lectores herramientas basadas en estadísticas oficiales o de investigación para interpretar con mayor concisión el proceso evolutivo y la cercanía cada vez más evidente entre los grupos terroristas del planeta, de los narcotraficantes con estos, de los remanentes de la guerra fría que venden la información o enseñan metodologías subversivas al mejor postor, pero sobre todo la hasta ahora insospechada o quizás oculta, incidencia del tráfico de narcóticos, en la financiación de las guerras *revolucionarias particulares* libradas por cada grupo terrorista.

Sirve como referencia para esbozar la tesis en rigor la evolución histórica de las Farc, debido a que este fue el primer grupo armado ilegal que comenzó a financiar la guerra irregular y el terrorismo con dinero obtenido del narcotráfico, ejemplo seguido con estricta meticulosidad por Eta de España, Ira de Irlanda y Al Qaeda, corolario de la máxima leninista inherente a la audaz metodología subrepticia según la cual *el fin justifica los medios*.

Hasta ahora se hallan en la primera etapa para contrarrestar una tendencia globalizadora de las redes del terror las diferentes formas de combatir guerras contraterroristas que, en ámbitos locales pero por dinámica intrínseca, enfrentan a diversos estados del mundo occidental en forma particularizada.

Dicha situación avanza paralela a la cambiante dinámica del comercio internacional, el variopinto posicionamiento ideológico de las organizaciones no gubernamentales defensoras de los derechos humanos y el hasta ahora ineficaz liderazgo de la Organización de las Naciones Unidas en este y otros temas sustanciales para la estabilidad del mundo.

Por otra parte inciden en la dificultad para identificar la raíz del problema el marcado crecimiento de los bloques económicos con

I

COMPONENTES DE LA GUERRA DEL NUEVO SIGLO

TERRORISMO-DROGAS-ARMAS: TRIÁNGULO FATAL



EL SIGLO XXI TRAJÓ CONSIGO EL NARCOTERRORISMO, novedosa modalidad de guerra estructurada al ritmo de los vaivenes geopolíticos y estratégicos derivados de la Segunda Guerra Mundial y la irregular repartición del control político sobre espacios geográficos definidos, con marcada incidencia sobre los destinos de la guerra y la paz.

Primero surgieron brotes de guerra revolucionaria en Grecia, Birmania, Corea, Vietnam, Cuba, Colombia, El Salvador, Angola, Guatemala, Argentina y Chile. Luego el narcotráfico libró guerras particulares, financió guerrillas comunistas y por último se convirtió en el carburante del terrorismo internacional. Analizada dicha evolución, no es descabellado afirmar que el narcoterrorismo es la guerra del siglo XXI.

—¿PUEDE COLOMBIA COMO PRODUCTOR o España como consumidor de sustancias psicoactivas, solas y sin la participación decidida de la comunidad internacional, enfrentarse con éxito *al triángulo fatal* articulado por las redes de narcotraficantes, terroristas y traficantes de armas, dentro del cual Al Qaeda, las Farc, Ira y Eta se configuran como puntales decisivos?

A secas, la respuesta es no, porque el fenómeno configura un problema universal, que no es local, ni siquiera regional, por lo tanto requiere medidas y acciones a nivel del primer mundo que, para colmo de males, se enfrenta sin la categoría de prioritario, desde la óptica y nivel del tercermundismo, con solo el 3.2 % del Producto Interno Bruto Colombiano, y como un problema local de terrorismo separatista en España, con parte de los recursos destinados para la defensa y seguridad nacionales ibéricas¹.

Para ampliar más la perspectiva o algunas de las probables consecuencias del entrelazado componente del caos, cuya magnitud reta la estabilidad de *Occidente* en el siglo XXI, después de varios años de realizar minuciosas averiguaciones en torno al espinoso tema, la economista italiana Loretta Napoleón, escribió el libro titulado *Yihad*, presentado en julio de 2004 en el Forum de Barcelona, en el que la analista concluye que, en el contexto de la nueva guerra, existe un choque global entre dos sistemas económicos: uno dominante, que es el capitalismo, y otro emergente, que es la nueva economía del terror, punto de vista que complementa planteamientos presentados por otros estudiosos del tema en torno a la empresa que constituyen las intrincadas redes financieras de Al Qaeda, los ingentes ingresos de las Farc en Colombia y la pujante holgura monetaria de Eta:

¹ Estadísticas del Servicio de Prevención del Blanqueo de Capitales de España indican que, en 1999, el 70 % de esa actividad ilícita correspondió a dinero procedente del tráfico de drogas; el 6,5 % a terrorismo; el 3,6 % a delincuencia organizada; el resto fueron acciones relacionadas con la prostitución, el fraude fiscal u otros delitos.

–El terrorismo es un sistema económico desarrollado desde la Segunda Guerra Mundial, dividido en tres fases: la primera fue el terrorismo patrocinado por algunos estados durante la Guerra Fría, al financiar grupos armados incluso en América Latina. La segunda fase fue la privatización del terrorismo en las décadas de los setenta y los ochenta, cuando Eta, Ira y Olp² se financiaron solos. La tercera etapa se produce cuando se expande el capitalismo occidental y con ello la economía del terrorismo.

El cuadro sinóptico evolutivo del terrorismo, concebido desde la perspectiva económica esbozada por Loretta Napoleón, demuestra que, además de la justificación política o religiosa de los ataques terroristas, hay una realidad económica derivada de la dinámica de los mercados de bienes y valores, así como la articulación en desarrollo del proyecto musulmán anti-occidental más que anticapitalista por parte de Al Qaeda, prosocialista de las Farc y separatista de Eta:

–Con la liberalización de los mercados, el fenómeno terrorista de los años noventa representa la tercera parte de los 1.500 millones de dólares, que mueve al año este tipo de actividad. Quinientos millones de ese total corresponden al crimen organizado como el narcotráfico y los otros quinientos millones a los movimientos ilegales de capitales. Otro hecho clave es que, después del 11-S, se produjo una reestructuración financiera. La mayoría de ese dinero se fue para Occidente y está invertido en oro y diamantes.

Otras instancias, que analizan por separado los componentes del triángulo letal, corroboran con cifras la aguda apreciación de la eco-

² Organización para la Liberación Palestina.

nomista italiana. A manera de ejemplos tomados al azar, según estadísticas publicadas por el diario británico *The Guardian*, circulan en el mercado ilegal por el mundo 250 millones de armas ligeras, entre revólveres, pistolas automáticas, fusiles automáticos y semiautomáticos, morteros, lanzaproyectiles, granadas de mano o de fusil y minas antipersonales, arsenal que es utilizado por terroristas, narcotraficantes, paramilitares, milicias irregulares y delincuentes organizados.

En el mismo sentido, cifras oficiales suministradas por la Cruz Roja Internacional demuestran que, a partir de 1990, las armas ligeras han causado más de cuatro millones de muertes en el mundo, sin contabilizar las producidas por efectos de *vendettas* entre traficantes de drogas durante el mismo periodo. De esas víctimas, más de tres millones y medio son civiles, de los cuales el 90 % son mujeres y niños. Lo preocupante del asunto es que cada día que pasa las cifras aumentan y la relación entre unas y otras es más cercana.

Pero, pese a que existen cientos de investigaciones en curso, los expertos son pocos frente a la limitada información disponible acerca del entramado financiero de todos los grupos terroristas en el



El 11-S y el 11-M marcan la desafortunada coincidencia para reconocer la gravedad de la amenaza terrorista.

mundo. Realidad que contrasta con el amplio grado de información existente en torno al resto de las áreas de esas organizaciones, de quienes se conoce que practican la extorsión y el secuestro, pero que además, poco a poco queda demostrada la incidencia del narcotráfico para su robustecimiento.

Por desgracia, en el entorno mundial del estudio del problema, debieron ocurrir los ataques terroristas islámicos contra las Torres Gemelas en Nueva York y los trenes de Atocha en Madrid, para que el mundo entero comenzara a comprender que, detrás de las acciones violentas, se ocultan extensas ramificaciones empresariales de mafias del narcotráfico, negociantes de armas y células de extremistas, dispuestas a causar enorme impacto psicológico, por medio del terrorismo³, volátil pero poderosísima arma de guerra a comienzos del siglo XXI.

Para comenzar a resolver el espinoso problema, los gobiernos de los países inmersos en la urgente y necesaria respuesta a la agresión, deberían ser más estrictos en el control de la fabricación y venta de armamento, así como en la implementación de medidas de seguridad que eviten el tránsito o la presencia clandestina de células terroristas e impidan la existencia de sórdidas fortalezas financieras en la banca internacional, al igual que la puesta en marcha de medidas activas para combatir el narcotráfico de manera conjunta, tanto en la producción como en la comercialización y consumo⁴.

³ Aunque el violento nacionalismo *etarra*, el terrorismo irlandés y la criminalidad morbosa de las Farc no parecieran darse por aludidos, todo indica que la onda antiterrorista mundial, desatada con la hecatombe de las Torres Gemelas terminará por alcanzarlos. El problema es la demora injustificada para conformar centros eficientes de lucha antiterrorista universal, es decir, dejar de considerar que el problema grave e importante pertenece al Primer Mundo, pues el del Tercer Mundo es algo normal.

⁴ Según la Dea –Agencia Antidrogas de los Estados Unidos–, Colombia es considerada por Washington como el primer productor mundial de cocaína, con casi 600 toneladas anuales, y uno de los principales abastecedores de heroína, con siete toneladas al año.



Los cultivos ilegales custodiados por grupos terroristas son la principal fuente de sus finanzas.

Barbados, Bahamas o Islas Caimán, dos siglos atrás hogar de piratas y bucaneros enviados desde Europa con el apetitoso afán de saquear el nuevo continente, se convirtieron en modernos guardianes de tesoros para inversores de todo el planeta, donde grupos terroristas que soportan la mayor parte de sus ingresos en el narcotráfico, entre ellos toda la red de Al Qaeda, Ira, las Farc y Eta, esconden fortunas obtenidas y manejadas por medio de *empresas tapadera*, organizaciones no gubernamentales proclives y transacciones fraudulentas.

Pero no sólo las tres islas enunciadas constituyen el problema, pues además Birmania, Islas Cook, Dominica, Egipto, Granada, Guatemala, Hungría, Indonesia, Israel, Líbano, Islas Marshall, Nauru, Nigeria, Filipinas, Ucrania, Rusia, San Cristóbal, Nieves, San Vicente y las Granadinas son países que no colaboran contra el reciclaje del dinero procedente de diversos actos criminales.

Hungría es uno de los pocos países del mundo donde el secreto bancario es extremo, ya que allí existen cuentas anónimas. Es decir,

En contraste, a falta de una legislación unificada en todos los países en torno al delicado asunto, el uso de los *paraísos fiscales* no constituye delito alguno, ya que se trata de un caso de elusión fiscal, no de evasión⁶, realizada en países cercanos a España, como Suiza, Gibraltar, Andorra, Mónaco y Liechtenstein, o Panamá, Guyanas y Antillas en el Caribe, cercanas a todo el continente americano, que aparecen relacionados en una pormenorizada lista de *paraísos fiscales*, publicada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico de España, OCDE⁷.

Dichos sitios se caracterizan por la existencia de un sistema dual, en el que coexisten procedimientos fiscales diferentes aplicables a los nacionales de cada paraíso, o a los titulares de terceros estados que se amparen en el mismo, pero además cuentan con mecanismos que garantizan confidencialidad y anonimato de la titularidad, movimientos de cuentas bancarias y transacciones de todo tipo, amparados en leyes restrictivas que impiden el levantamiento del secreto bancario, comercial, administrativo y de registro, e incluso limitación impositiva para el intercambio de información con la comunidad internacional.

Otro rasgo sobresaliente del singular sistema interbancario es la ausencia de normas que limiten o controlen movimientos de capitales, originados o destinados a un *paraíso fiscal*, situación aprovechada por mafias y grupos terroristas internacionales para proteger dineros y desviar la atención de los investigadores. Por lo tanto, la carencia de normas restrictivas en materia de control de cambios, permite reciclar capitales soportados y legalizados por la estructura jurídica y fiscal, ofrecida por las autoridades locales del *paraíso fiscal*.

⁶ La elusión fiscal supone aprovechar los recursos legales disponibles para conseguir la mínima carga fiscal, o para diferir en el tiempo de su impacto. La evasión fiscal consiste en no pagar los impuestos.

⁷ Por medio del Real Decreto 1.080 del 5 de julio de 1991, las autoridades españolas, identificaron 48 *paraísos fiscales* en el mundo.



Es
incalculable
el trasiego
de dinero
blanqueado
por las
mafias

En el intercomunicado planeta actual, una amplia red de comunicaciones favorece el movimiento de bienes y personas bienes y servicios, gracias a la infraestructura jurídica, contable y fiscal que permite el acceso a asesores, consejeros y profesionales especialistas para aprovechar las ventajas monetarias y políticas del sistema. Incluso los *paraísos fiscales* yuxtaponen atractivos de valor agregado, con importantes infraestructuras turísticas de clima favorable, las cuales conminan o invitan a inversores de diversas partes del globo terráqueo.

Mientras que en los *paraísos fiscales* se realizan millonarias transacciones fraudulentas, la producción y el tráfico de alucinógenos, solo dos aspectos por resolver en torno al complejo problema de las drogas, hay miles de muertos y desterrados en Colombia, mas drogadicotos en Europa, Japón y Estados Unidos, así como un mayor número de traficantes de armas enriquecidos y más terroristas listos para causar zozobra internacional, sin que haya una respuesta coherente de la comunidad internacional, afectada pese a que las guerras loca-

II

NARCOTRÁFICO Y MOVIMIENTOS TERRORISTAS

INMERSIÓN EN NARCOTRÁFICO:

PRIMERO, LAS FARC; LUEGO, AL QAEDA, ETA E IRA



PESE A LA RETICENCIA DE ACADÉMICOS, organizaciones internacionales y medios de comunicación para reconocer los evidentes nexos del narcotráfico con redes y agrupaciones terroristas diseminadas por el planeta, la prueba documentada indica que la guerra del siglo XXI está marcada, por lo menos en la primera etapa, por la mezcla narcotráfico-terrorismo tras conveniencias mutuas contra un enemigo común.

Tal negocio se vio incrementado gracias a los elevados ingresos y a las enormes posibilidades de crecimiento, junto con la consecuente progresión geopolítica y la identificación de las Farc, en todo el planeta, como fuerzas con capacidad destabilizadora y, por motivos propagandísticos, con fuertes posibilidades de producir cambios sociopolíticos frente a “*modelos arcaicos de gobierno*”.

sionó a los narcotraficantes en los departamentos de Antioquía, Caquetá, Cauca, Tolima, Guaviare y Putumayo³⁴, y por ende la que encendió la hoguera de un fuego complejo de sofocar.



Ex seminarista, católico, con sólida formación académica y liderazgo dentro del grupo, Fabián Ramírez, responsable de la cuadrilla 14 de las Farc y también del envío de más de mil toneladas de coca a los Estados

Unidos y Europa durante los últimos cinco años. Está reclamado en extradición por varias cortes de los Estados Unidos. Es uno de los hombres con mayores posibilidades de ascendencia en la organización subversiva, dada su cercanía con la denominada “línea dura” de las

Farc, orientada a buscar el debilitamiento del adversario por medio del terror.

Joaquín Gómez, políglota, ingeniero agrícola oriundo de la Costa Caribe, terrorista entrenado en Rusia y Cuba y uno de los jefes de la línea dura de las Farc, es el cabecilla del bloque sur, que aglutina las cuadrillas ubicadas donde más se produce coca.

Responsable de varias masacres de campesinos, secuestros y asesinatos de personalidades, destierros de miles de colonos, además de ser el autor intelectual de los golpes más contundentes contra la Fuerza

Pública en la zona, Gómez se perfila como uno de los nuevos capos del secretariado del cártel de las Farc.

³⁴ El secuestro de Martha Nieves Ochoa, del Clan Ochoa del cártel de Medellín des-
tapó la *olla podrida* de la primera guerra de narcotraficantes contra guerrilleros.

FORMAS DE INTERVENCIÓN DE LAS FARC EN EL NARCOTRÁFICO Y EL TERRORISMO INTERNACIONAL

Años	Actividad
1977	Aparición de cultivos de coca en la Orinoquía y la Amazonía, manejados por los capos de los cárteles de Medellín y Cali.
1978-1979	Oposición inicial, con posterior aceptación de la siembra de los cultivos de coca. Activación de las <i>juntas patrióticas</i> , organizadas por el partido comunista colombiano para exigir contribuciones pecuniarias a los coqueros. Primeros contactos con la guerrilla centroamericana y peruana. Llegada a Colombia de instructores militares clandestinos, entre quienes hubo cubanos, brasileños, argentinos, nicaragüenses, vietnamitas y salvadoreños.
1979-2004	Regulación de los cultivos de coca. Exigencia de cultivos simultáneos y paralelos, para camuflar los grandes cultivos. Extorsión a narcotraficantes. Control de rutas y despachos. Primeros contactos con Eta e Ira.
1985	Primera propuesta de sustitución de cultivos ilícitos entre las Farc, el Estado y las comunidades. Incursión de las Farc para controlar la producción de látex de amapola en la zona andina y los cultivos de marihuana en todo el país. Contactos con el terrorismo islámico por medio de Ira, Eta y el gobernante libio Muammar el Gadaffi.
1986-1991	Supremacía de las actividades económica y armada sobre las esferas organizativa y política. Inmersión en el terrorismo, puro hasta aquella fecha característica del autodenominado ejército de liberación nacional (Eln). Entrenamiento en terrorismo urbano con Eta e Ira. Preparación de comandos con exguerrilleros del Vietcong.
1991-2004	Regulación policial del comportamiento de los narcotraficantes y laboratorios. Cualificación de estructuras entrenadas como comandos guerrilleros con capacidad de fuerzas especiales.

Granobles, hermano del *mono Jojoy*, los dos en la foto, reclamado en extradición por la autoría material e intelectual del secuestro y posterior asesinato de tres indigenistas norteamericanos, en los límites de Colombia y Venezuela. Tiene también órdenes de captura por homicidio, lesiones personales, rebelión, terrorismo y narcotráfico.



cotraficantes, por cada kilo de coca o de base de coca que entrara o saliera de los laboratorios incrustados en las selvas sur-orientales colombianas, donde ya existía el control coactivo de las Farc.

La idea llamó la atención tanto al Partido Comunista Colombiano como al secretariado de las Farc, que a partir de la séptima conferencia guerrillera, realizada en 1982 en la vereda La Totuma, límites entre el Distrito Capital y Cubarral-Meta, en pleno corazón del Páramo del Sumapaz, descubrieron la *gallina de los huevos de oro* para articular la estrategia financiera a los trabajos de orden político y la proyección armada, con miras a la conducción de una nueva fase, para ellos decisiva, de la guerra revolucionaria contra el denominado *viejo modo de vivir en Colombia*.

Seguro de los jugosos ingresos que percibirían por el oscuro negocio, Jacobo Arenas dispuso incrementar las cuotas monetarias exigidas a cada cuadrilla, y además encabezó la aventurada idea de que durante 1989 las Farc lanzarían la primera ofensiva generalizada para la toma del poder, con base en el denominado *movimiento bolivariano por una nueva Colombia*, que incluía primero un partido comunista clandestino sólido, y después la activación de la Unión Patriótica, movimiento político que gracias a la bonachona negociación de paz del presidente Belisario Betancourt, alcanzó importante connotación en el ambiente político nacional e internacional, e

inclusive permitió que Braulio Herrera e Iván Márquez, terroristas eximidos transitoriamente de órdenes de captura, salieran a hacer proselitismo partidista a la plaza pública.



Izquierda. Nelson Robles, experimentado secuestrador y extorsionista, habilidoso y escurridizo especialista en terrorismo urbano. Como jefe de las cuadrillas 52 y 55 de las Farc en el Páramo del Sumapaz, Robles ha entrenado en compañía de Carlos Arturo Lozada a más de 1.000 guerrilleros urbanos en técnicas de sabotaje. Recibió instrucción de terroristas vietnamitas, nicaragüenses, venezolanos, cubanos y salvadoreños. Es uno de los delincuentes más buscados en el centro del país.

Derecha. Tomás Lince, principal narcotraficante del Magdalena Medio y consumado terrorista especializado en las nefastas *minas quiebrapatas* que han dejado mas de 10.000 personas sin miembros inferiores entre soldados, campesinos, autodefensas e incluso guerrilleros que caen en las propias trampas.

Pero los ambiciosos planes de Jacobo Arenas se estancaron, primero por la guerra de los cárteles de Medellín y Cali contra las Farc, y luego por la guerra entre cárteles por el predominio de extensas zonas geográficas cultivadas de coca, marihuana y amapola. Años más tarde, se añadió la incidencia mundial de los traficantes de armas para cooptar al mejor postor a compradores de equipo bélico y explosivos, con destino a los terroristas de cualquier parte del mundo, sin importar su ideología.

Mientras, a la vez y en oscuras circunstancias, los grupos de justicia privada y las Farc asesinaron a los militantes de la Unión Patriótica, casi siempre por razones derivadas de malos repartos de los botines, o por vivezas de unos y otros tratando de engañar al interlocutor con los dineros correspondientes; algunos guerrilleros adquirieron experiencia para controlar el cultivo y el procesamiento del alcaloide, así como el conocimiento adecuado para manejar la logística requerida para desarrollar la industria clandestina e ilícita, dentro y fuera del país, en especial para contactar con traficantes de armas y organizaciones no gubernamentales de ideología resbaladiza diseminadas por el mundo, gracias, en buena parte a los contactos con guerrilleros centroamericanos y Eta, de España, organización terrorista que los relacionó con europeos y asiáticos.

La ambición de las Farc para captar más dinero se convirtió en lo que denominaron *impuesto de guerra a los coqueros*, no sólo por la cantidad de cocaína procesada, sino por el ingreso de tasas, aterrizaje o estiba de aeronaves, paso de lanchas por los ríos, cantidad de trabajadores en *chagras*³⁵ y laboratorios, entrada y salida de los capos de los cárteles, porcentajes de ventas a los comisarios instalados dentro de los laboratorios de procesamiento de cocaína, entrada y salida de prostitutas, etc. Al unísono, extendieron dichos controles a áreas sembradas con amapola y marihuana.

La estricta supervisión guerrillera *rebotó la copa de la paciencia* de los capos de los cárteles de Cali y Medellín, que de inmediato buscaron la forma de vincular las *autodefensas campesinas*, hasta esa fecha legales y autorizadas por la Constitución Nacional, pero un poco descuidadas en asistencia técnica por las fuerzas del orden, para formar con ellas ilegales grupos de *justicia privada*, con capacidad para confrontar militarmente las guerrillas comunistas y coqueras, sin importar los medios utilizados.

³⁵ Espacio de selva deforestado donde los colonos armados derrumban árboles para sembrar coca.

RUTAS DE LA COCA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS DESDE COLOMBIA



—Muchos recordarán la entrevista sostenida entre ambos en el hotel Jaragua, en Santo Domingo, en el seno de la Cumbre del Caribe, *sin agenda ni anuncio previsto, durante 45 minutos*, cuya reunión fue seguida con sorprendente mutismo por parte de los participantes. Sin embargo, asegura el informe que, entre los temas abordados por ambos, figuraron los de ciertos intereses comunes relacionados con las drogas.



—De la conversación secreta que sostuvieron ambos, se derivó la sustitución del Ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Robaina, socio de Villanueva Madrid. Igualmente, fue destituida sin aparente motivo oficial, la esposa de Robaina de sus funciones en la corporación turística *Rumbos*, trascendiendo que la misma estaba involucrada en el tráfico sexual y de estupefacientes. Sin embargo, dice el informe, tanto Castro como el gobierno mexicano, conocían desde sus inicios la sociedad de Robaina con Villanueva. Y no fue hasta que se puso en riesgo la estabili-

porciones, la parte española de la península ibérica vendría a ser al resto del Viejo Continente lo que México es para Estados Unidos: una plataforma de acceso que, por su posición geográfica, facilita un privilegiado contacto con los mercados ilegales de la Unión Europea, para los grandes cárteles del narcotráfico internacional, los mercaderes de armas y los terroristas internacionales.

Para llegar a esa conclusión, la Jife citó como ejemplo que el clan gallego de *Os Boiros* debería haber cobrado un 30 % de los 158 millones de euros, que valían en ventas al por mayor las nueve toneladas de cocaína decomisadas durante el registro del *Tammsaare*. Pero dicho cálculo apenas corresponde a lo que percibieron los mafiosos gallegos por esconder y distribuir la droga en cuestión.



Detención de un presunto terrorista en el País Vasco. La inexperiencia de estos jóvenes es un factor que se añade para relacionarlos con el mundo de las drogas.

La extensión de los tentáculos de las mafias de las drogas en España ha salpicado a diferentes estamentos de la vida nacional. En un sonado caso que causó malestar en la península ibérica, el ciudadano melillense, por razones de seguridad identificado con las letras A.M., pasó a disposición judicial e ingresó en prisión después de prestar declaración ante la 232 Comandancia de la Guardia Civil. Su relación con el estamento militar hace sospechar que la red de narcotráfico a la que

pertenecía el detenido podría haber enviado cargamentos de drogas ilícitas a diferentes partes de la Unión Europea.

Tras la captura de A.M., la Guardia Civil realizó dos aprehensiones en vehículos militares. El primer caso correspondió al decomiso de 40 kilos de hachís, camuflados dentro de una mochila, hallada en un camión del Regimiento de Artillería de Campaña número 32 que tenía previsto embarcar hacia Almería.

El segundo hallazgo fue la incautación de 760 kilos de hachís en un camión del Ejército, durante las actividades propias de un control rutinario de vehículos, que iban a embarcar en un buque de la Armada destinado a cubrir la ruta Melilla-Almería. El alijo oculto en varias bolsas de viaje de color caqui, fue detectado por los perros antinarcóticos del Instituto Armado, en un camión que iba a ser utilizado como cocina en el área de las maniobras del Octavo Regimiento de Ingenieros.

En resumen, por extensión del narcotráfico y razones geográficas, España se ha convertido en la principal puerta de entrada del hachís



Pablo Catatumbo, terrorista pederasta, con alto nivel cultural y habilidad para conversar. Jefe de las Farc en el occidente colombiano, mantiene el control de los negocios de amapola y coca en los departamentos de Valle, Cauca, Nariño y sur del Tolima. Viaja con frecuencia a Ecuador para coordinar envíos de drogas hacia Japón y España.

En el mismo informe, el polémico juez español Baltasar Garzón desenmascaró otra parte del entramado empresarial de la organización terrorista, incrustada en América Latina, al señalar que:

–Desde finales de 1991 la empresa vasca Banaka S.A. está orientada a crear una infraestructura empresarial y de negocios en los países del continente americano, en los que Eta *mantiene refugiado a algún miembro* de su organización, con el fin de coadyuvar a su sostenimiento económico, logístico y laboral.

–Banaka desarrolla esta actividad en Cuba, México, Uruguay, Costa Rica y Nicaragua, conjunta y coordinadamente con Eta, pues utiliza la cobertura legal creada por Eta en estos países. Además en Cuba los medios y contactos oficiales del ministerio del interior y por otro lado en Uruguay por medio del Grupo Ugao.

En torno al mismo tema Garzón complementó:

Controvertido, crítico y respetado, amado y odiado, Baltasar Garzón es un emblema internacional de la lucha contra el narcoterrorismo.



II

NARCOTERRORISMO EN LATINOAMÉRICA

EL TRÁFICO INTERNACIONAL DE ARMAS



LA COMPLEJA SITUACIÓN SOCIAL de los países latinoamericanos generó diversos conflictos por la posesión de la tierra en los años 30 y facilitó el auge de las guerrillas marxistas en la década de los 60, sin que ninguno de los dos fenómenos tuviera desenlaces concretos. En medio de la convulsa pugna de intereses, la corrupción y la consecuente inestabilidad gubernamental tomaron auge formas económicas ilegales como el contrabando, el narcotráfico y el lavado de activos, destinados a suplir los vacíos dejados por las enormes desigualdades socio-económicas. Así nació una cultura de violencia y poder.

Combatidas por medios represivos, las guerrillas comunistas desaparecieron en Chile, Uruguay, Argentina y Perú; negociaron la desmovilización en Guatemala y El Salvador y se transformaron en Cuba y Nicaragua, mientras que la guerrilla comunista colombiana se convirtió en un fenómeno crónico perpetuado por el dinero del narcotráfico y la capacidad intimidadora del terror. Atentos a esta evolución cualitativa y cuantitativa del Eln y las Farc en Colombia, los promotores de movimientos subversivos en otros países latinoamericanos intentan revivir el ideario marxista-leninista en el continente.

En agosto del año 2000, el presidente peruano Alberto Fujimori, presentó ante la opinión pública un supuesto éxito denominado la *Operación Siberia*, realizada por los servicios secretos liderados por Vladimiro Montesinos, al denunciar una red de tráfico de armas manejada por los militares José Luis y Frank Aybar Cancho. Evidencias posteriores demostraron que Montesinos dirigió la operación para comprar los fusiles a Jordania, según la versión del vendedor internacional de armas Sarkis Soghanalian.



Existe un antecedente comprometedor para Montesinos. El peruano José Chávez, alias *el Vaticano*, responsabilizado de apoyar a Sendero Luminoso en la región selvática del Alto Huallaga durante el primer lustro de la década de los años 90, denunció haber pagado a Montesinos, entre julio de 1991 y agosto de

El paso de Vladimiro Montesinos por las oficinas de inteligencia peruana marca un hito de corrupción similar al de Manuel Antonio Noriega en Panamá, pues trabajaba para todos los actores del conflicto colombiano.

1992, la cuota extorsiva de 50.000 dólares mensuales para que le permitiera traficar estupefacientes.

En investigaciones adelantadas por la justicia peruana contra el pintoresco y corrupto ex jefe de los servicios de inteligencia durante el periodo 1990-2000, preso en Lima desde el año 2001, quedó

ción eclesiástica de La Gabarra Norte de Santander, donde las Farc asesinaron a 34 labriegos de un cultivo coquero de propiedad de las autodefensas ilegales:

–En esta tierra se siembra coca y se recogen muertos.



Guerrilleros de las Farc reunidos y armados hasta los dientes frente a los campamentos de la Cruz Roja, en una área urbanizada lejos del control del estado central colombiano.

A pesar de las estadísticas de supresión de zonas cultivadas, desde que se implementó el Plan Colombia, arreció la desafortunada guerra a muerte entre autodefensas y guerrilleros para controlar el cultivo, procesamiento, comercialización e intercambio de armas por droga con traficantes internacionales. En medio de esa guerra voraz, quedaron los pobladores civiles, algunos inermes otros no, por pertenecer a las milicias bolivarianas de las Farc, como objetivos visibles, para sufrir represalias violentas.

El fácil tránsito de guerrilleros hacia las autodefensas, atraídos por la paga que no reciben en las organizaciones comunistas armadas, desató la marejada de masacres y asesinatos masivos contra antiguos

Al desconocer que las Farc son terroristas y que trafican con narcóticos, consciente o inconscientemente Amnistía Internacional les sirve de escudo en el calculado juego, sin intuir más allá de la nariz que este es un problema universal y que el triángulo letal inspirará el terrorismo de cualquier vertiente, pues el control del narcotráfico es algo muy rentable para hacer guerra irregular, terrorismo, traficar armas, lavar dinero y tener acceso a importante información de los gobiernos a los que se combate.

NARCOTRÁFICO Y RESURGIMIENTO DE LAS GUERRILLAS EN HISPANOAMÉRICA

LA TESIS DE FIDEL CASTRO, las Farc y los *mamertos*⁹⁶ colombianos de que el comunismo internacional tiene vigencia, entró con fuerza en la realidad política de Hispanoamérica, en un momento histórico en que el narcotráfico juega un papel muy importante en las relaciones sociales y económicas internas de cada país del hemisferio.

Pese a la desmovilización de las guerrillas salvadoreñas, guatemaltecas y algunas agrupaciones terroristas colombianas como el M-19, el Prt⁹⁷, la Crs⁹⁸, etc.; los dirigentes comunistas de Latinoamérica consideran que la acción armada es válida en el entorno de la llamada *combinación de todas las formas de lucha*. Así lo demuestran los hechos.

La cercanía ideológica del presidente venezolano Hugo Chávez con las guerrillas colombianas se suma a la falta de claridad de los gobiernos de Ecuador y Brasil para declarar terroristas a las Farc, mientras que enarbolan banderas de ser mediadores donde nadie se lo ha pedido.

El decomiso en julio de 2004 en territorio del Brasil de un arsenal custodiado por delincuentes colombianos y brasileños, que con-

⁹⁶ Forma coloquial de denominar a los comunistas colombianos.

⁹⁷ Incipiente guerrilla anarquista denominada “partido revolucionario de los trabajadores”.

⁹⁸ Disidencia del Eln llamada “corriente de renovación socialista”, ya desmovilizada.

tenía cerca de 9.000 municiones de diferentes calibres, entre ellas .50 para derribar aeronaves en vuelo, cuyo destino no se ha podido precisar si eran para las Farc o para los círculos bolivarianos comunistas que organiza Chávez como comités de defensa revolucionaria, demuestran la creciente y hasta el momento imparable internacionalización del conflicto colombiano, matizado por el triángulo letal.



Fidel Castro y Hugo Chávez encarnan el mayor peligro para la estabilidad de Latinoamérica, pues de una u otra forma sus gobiernos se relacionan con el letal triángulo drogas-armas-terrorismo.

Por otro lado, el calculado silencio de las guerrillas comunistas en México es preocupante, pues su cercanía territorial con Estados Unidos indica que las Farc, los *zapatistas* y el gobierno cubano trabajan fuerte en la construcción de más estructuras armadas y no en la desmovilización de las mismas.

Muchos exguerrilleros salvadoreños y nicaragüenses están enrolados en narcotráfico y tráfico de armas para abastecer los grupos guerrilleros que subsisten en Perú y Colombia. El partido comunista brasileño sostiene la validez de las acciones armadas. El llamado frente patriótico Manuel Rodríguez de Chile continúa el trabajo clandestino de apoyo al Sendero Luminoso en el Perú y el resurgi-

que los dirigentes de ese país no quieren asumir una posición fuerte y definida para ayudar a combatir el terrorismo.

Producto de esa inacción, las Farc han contactado con algunos funcionarios corruptos de las Fuerzas Armadas del Ecuador, que les han vendido armas, municiones, explosivos, uniformes, material de campaña, etc, o han facilitado que los guerrilleros y narcotraficantes muevan por las carreteras, puertos y aeropuertos ecuatorianos ingentes cantidades de armas, explosivos, coca, dinero en efectivo, etc.

Tras hallar un arsenal durante un allanamiento policial efectuado en una zona residencial de Quito y detener y sentenciar a tres de sus miembros acusados de participar en una red dedicada a traficar con destino a las Farc armas robadas de los depósitos oficiales, el general Octavio Romero, jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas admitió que es difícil frenar el tráfico de armas



Fronteras terrestres y marítimas colombianas.

nales, tiene convencido a Chávez de que es un nuevo Bolívar. Es la llave perfecta. Fidel maneja la maquiavélica inteligencia y Chávez, corto de esa virtud reservada para personas con visión, pero amplio de histriónicas condiciones, manipula sentimientos populistas y hunde el polarizado país en una crisis insospechable.

La congelación de las divisas, las trabas a los transportadores en la frontera, los demorados pagos a los exportadores colombianos, la alineación ideológica y comercial de Brasil con Venezuela y la integración de Mercosur con el claro propósito de torpedear la ya debilitada Comunidad Andina, así como la calculada intención estratégica del gobierno brasileño de generar un bloque económico contrapuesto a los intereses de Estados Unidos en el hemisferio, denotan la gravedad y profundidad del asunto, pues la actividad de Chávez y sus asesores, no solo afecta al futuro de la nación venezolana, sino que pone en dificultades el de Colombia y por extensión el de todos los países afectados por el narcoterrorismo.

Deben ser puntos de seria preocupación para los organismos internacionales y para los Estados Unidos el ataque de unidades militares venezolanas contra grupos de *autodefensa ilegal colombiana*, que asediaban una columna guerrillera refugiada en territorio venezolano, así como la captura de un grupo de *autodefensas colombianas* cerca de Caracas, sumado a las reticentes denuncias del general Martín Carreño, los testimonios de exguerrilleros y las denuncias públicas de opositores venezolanos acerca de los cada vez más evidentes nexos de



El triunfo electoral de Salvador Allende en Chile y el consecuente golpe de estado dado por el general Pinochet aligeraron el auge del terrorismo en Latinoamérica.

en una zona significada por el atraso, la pobreza, el tráfico de armas y el narcotráfico.

El intendente de Tabatinga, Raimundo Souza, y Alcimar Magalhaes, obispo de ese municipio, aseguran que la falta de perspectivas laborales en la zona empuja a los *padres de familia* a buscar alternativas que resuelvan las necesidades básicas. Por se motivo *se enganchan* en el transporte fluvial de pasta base de la droga o de los productos químicos utilizados para procesar la cocaína. El fenómeno narco está ligado a la pobreza.

El presupuesto oficial de Tabatinga totaliza 210.000 dólares mensuales. La mitad de esos recursos se reparten entre los 500 empleados oficiales. Los 105.000 restantes se destinan para la ejecución de obras, programas de salud, educación y medio ambiente. Pero ese presupuesto no alcanza para liquidar la relación de los habitantes de Tabatinga con el narcotráfico, relación de dependencia que se consolida debido a que no existe ninguna actividad económica que reemplace la producción de caucho de las épocas de la Casa Arana.



El gigante iberoamericano, novena economía mundial, está en el borde del narcoterrorismo

IV

GUERRILLAS, TERRORISMO Y NARCOTRÁFICO EN COLOMBIA

IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE LA CAPTURA DE SIMÓN TRINIDAD



EL CRECIMIENTO DE LAS FARC es coetáneo con el auge del narcotráfico en el periodo final de la guerra fría, la primavera del terrorismo, el tráfico de armas y el blanqueo de ingentes sumas de dinero, sumados al grave fenómeno de la corrupción política y administrativa.

La inmersión de las Farc y el Eln con el narcotráfico surge de manera coyuntural en 1980 y con el paso del tiempo deja de ser un medio para vivir en un fin dentro de la estrategia general de la guerra revolucionaria, planteada para cambiar el viejo modo de vivir en Colombia.

Comprometidas en el tráfico de narcóticos, las guerrillas colombianas desatan un *modus operandi* fundamentado en acciones de barbarie y devastación masiva, orientadas a demostrar poderío armado suficiente para condicionar la acción estatal, ante las imposiciones calculadas desde el secretariado del grupo terrorista.

EL ARTE DE LA GUERRA DETERMINA QUE EN EL COMBATE existen importantes éxitos tácticos, con especiales connotaciones estratégicas. Tal es el caso de la captura en territorio ecuatoriano del ex-banquero Simón Trinidad, después convertido en terrorista y narcotraficante internacional, rodeado por una serie de especulaciones y declaraciones de prensa que dan la sensación de desenfoque, frente al punto medular del asunto.

Sean cuales fueren las circunstancias y el ambiente operacional en que cayó Trinidad en manos de las autoridades, lo sustancial del asunto son las repercusiones que este hecho tiene para el triángulo letal, en el proceso de guerra y paz, el acuerdo humanitario, la proyección estratégica de las Farc, los intereses de la Unión Europea y los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo internacional, el compromiso del gobierno ecuatoriano de erradicar los agentes generadores de violencia colombiana que traspasaron las fronteras, y el mensaje claro y directo para los gobiernos de Brasil y Venezuela en torno al tema.

Simón Trinidad es el cerebro de la estrategia financiera que cambió la concepción parroquial de las guerrillas campesinas, que sin importar el tiempo madurarían las condiciones para lanzar la ofensiva generalizada a largo plazo, tomando como *centro de despliegue general* la cordillera oriental y el *anillamiento* progresivo de la capital de la república.

Con la inmersión en el narcotráfico, las guerrillas comenzaron a recibir ingentes sumas de dinero que sobrepasaron sus capacidades gerenciales y ocasionaron sonados casos de fugas de guerrilleros con importantes botines, con los casos concretos de Javier Delgado, Luis Ángel Rossi, Jaime Guaracas, fundador *marquetaliano*¹⁰¹, y otros cabecillas.

¹⁰¹ Estuvo con *Tirofijo* y Jacobo Arenas en Marquetalia-Tolima en 1964, cuando fueron fundadas las Farc.



La captura de Simón Trinidad, el exbanquero y posterior terrorista de las Farc, en Quito-Ecuador, como consecuencia de una articulada operación de inteligencia trilateral de Colombia, Estados Unidos y Ecuador, es el golpe de mayor importancia estratégica propiciado a las Farc durante toda su historia, dados el curriculum del capturado, su alto nivel intelectual y el conocimiento de los entuertos de las finanzas y el blanqueo de dinero que el capturado manejaba en nombre de las Farc, dentro y fuera de Colombia.

Además el dinero ilícito abrió las puertas a los jefes de las Farc para contactar con terroristas de Ira, Eta y el entorno musulmán.

En medio de la coyuntura de riqueza inesperada, llegó a las Farc Simón Trinidad, hombre con relaciones en el alto mundo de las finanzas, la economía y los negocios; conocedor de los vaivenes de las bolsas nacionales e internacionales, sabedor de las triquiñuelas para crear empresas fantasmas con capacidad de *blanquear dinero* en paraísos fiscales y auspiciar organizaciones no gubernamentales, capaces de conducir la guerra jurídica y la estrategia de ablandamiento de las fuerzas militares, por medio de acusaciones tendenciosas y lo que en un momento dado se denominó *síndrome de la procuraduría*.

Por esa razón Trinidad, que en principio fue uno de los cabecillas de la cuadrilla 41 en la Costa Atlántica, no podría ser ni miembro del *Estado Mayor Central*, ni encargado del *bloque Caribe*, ni tener mando

El efecto ocasionado por las fumigaciones con Glifosato o Tibuthiurón empieza a interesar a Ong's ambientalistas, frente a la nefasta influencia de la producción de coca en los ecosistemas de los países productores.

No legalizar la droga, por la supuesta repercusión en los estándares de salud en las sociedades norteamericana y europea, parece ser un sofisma de distracción. En Estados Unidos el consumo de drogas afecta al 10% del total de su población, lo que constituye costes económicos por más de 110 billones de dólares, según lo expresó el general Barry Mc Caffrey cuando ocupó la jefatura de la oficina antinarcóticos de ese país. En España y el resto de Europa es menor, pero el comercio de alcaloides va en ascenso, por el aumento de consumidores.



Un campesino se lleva a su hijo lejos de la destrucción. Son los niños de la guerra, que viven la violencia de una forma dramática, muchas veces sin comprender nada de lo que pasa a su alrededor. El narcoterrorismo no entiende de edades en ninguna parte.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- ABC, periódico**, 137.
AEK, 123.
Afganistán, 10, 27, 28, 32, 43, 44, 45, 153, 163, 165, 166, 170, 171, 172.
AK 47, 22, 26, 144, 145, 165, 181, 183, 184, 186.
Al Qaeda, 11, 12, 13, 16, 17, 21, 31, 34, 39, 41, 68, 70, 104, 107, 108, 132, 153, 160, 161, 163, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 225, 251, 255.
Alberto González, Guillermo, 93.
Aldasaro Magunacelaya, Ramón, 137.
Alonso, Pablo, 120.
Amazonas, 94, 205, 206, 208, 211, 234, 235, 238, 240.
Amazonía, 47, 59, 98, 152, 155, 225, 227, 229, 236, 237, 238.
AN-94, 159.
Andalucía, 138, 170.
Antonio Marín, Pedro, 50, 85.
Arafat, Yaser, 164.
Arenas, Jacobo, 47, 61, 62, 66, 69, 80, 86, 217, 245, 248, 250.
Argia, 123.
Arias Cabrales, Jesús, 86, 88.
Arrizabalaga Ruiz, Emilio, 150.
Arronategui, Asier, 137, 138.
Arturo Lozada, Carlos, 62.
Askagintza, 123.
Askapena, 123.
Asociación Nacional de empleados de la Rama Judicial, 65.
Atocha, 19, 172, 173, 175.
Atta, Mohamed, 174.
Audiencia Nacional, 125, 135, 147, 174.
Aymar, 131, 132, 133, 152, 153, 195, 204.
Bahamas, 21, 39, 41, 113, 169.
Barcelona, 16, 30, 32, 172, 173.
Bárceñas Argüelles, Elena, 135.
Barco, Virgilio, 65, 66, 75, 82, 83, 84.
Bedoya, Harold, 85, 93, 95, 96.
Betancourt, Belisario, 61, 66, 75, 78, 79, 82, 83, 104, 195.
Betancourt, Ingrid, 107.
Bin Laden, Osama, 156, 161, 169, 170, 173, 174.
Bogotá, 42, 46, 48, 65, 84, 87, 91, 102, 107, 112, 113, 133, 139, 159, 186, 199, 224, 231, 242, 245, 247, 248.
Bogotá, Club El Nogal de, 46, 47, 48, 139, 217, 247.
Bojayá-Choco, 102, 103, 204.
Bolivia, 28, 35, 73, 86, 97, 111, 131, 132, 142, 143, 152, 167, 192, 195, 204, 217.
Bonnet Locarno, Manuel, 96.
Botero, Oscar, 84, 88, 92.
Brasil, 28, 43, 54, 73, 74, 75, 97, 98, 100, 111, 133, 143, 154, 161, 163, 171, 173, 185, 186, 187, 205, 209, 214, 216, 337, 246.
Browning, 151.
Brujo, 49.
Bruselas, 165, 172, 179.
Buendía, 70.
Caicedo Antioquia, 93, 105.
Caimán, Islas, 21, 112.
Calarcá, Marcos, 73, 217.
Cali, 31, 42, 51, 59, 62, 63, 65, 83, 86, 92, 98, 103, 104, 143, 195, 205, 245.
Cano, Alfonso, 245, 247, 248, 250.
Cartagena del Chairá-Caquetá, 95.
Carvalho, Olavo de, 54, 55.
Casablanca, 36.
Castro, Fidel, 13, 71, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 118, 120, 133, 134, 136, 143, 146, 193, 194, 195, 202.
Catatumbo, Pablo, 128, 245.
Ceciaga Mendizábal, María Flor, 137.
Chaib, Najib, 174.
Chaqueta, 49.

- Chávez, Hugo**, 13, 122, 132, 133, 134, 152, 153, 193, 194, 200, 202, 203, 204, 208, 217.
- Chiapas**, 112, 133.
- Cifuentes Ordóñez, Ricardo**, 93.
- Círculos Bolivarianos**, 133.
- Clavijo Ardila, Adolfo**, 88.
- Collier, Paul**, 69.
- Comité Ruding**, 38.
- Cóndor en el aire**, 87.
- Connolly, Neil**, 157.
- Costa, Antonio María**, 32, 165, 166.
- Crump Pérez, Juan Lázaro**, 114, 115.
- Cruz Roja**, 18, 190.
- Cubarral-Meta**, 61.
- Cúcuta**, 48, 201.
- Cundinamarca**, 94, 102, 144, 244, 248.
- Dabeiba-Urabá Antioqueño**, 102.
- De la Calle, Humberto**, 97.
- Dienteputo (Eciolaza Galán)**, 137.
- E-5 del Ejército colombiano**, 22, 27, 100, 103, 204, 232.
- Echeverri Mejía, Gilberto**, 93, 104.
- Edificio Miraflores**, 51, 94, 104, 247.
- Egin**, 123, 124.
- Egizan**, 123.
- Egunkaria**, 123.
- Eguzki**, 123.
- Eje Cafetero**, 94.
- Ejército popular de liberación**, 71, 87.
- EKB**, 123.
- El Aro**, 27.
- El Billar-Caquetá**, 94.
- El Jon (Corta Larrañaga)**, 137.
- El Rubio (Ramón Aldasoro)**, 137.
- En el Infierno**, 82, 115.
- Esan Ozenki**, 123.
- Escobar, Pablo**, 30, 31, 66, 83, 90, 92.
- Esguerra, Juan**, 93.
- Etxeverría Arbelaiz, Rufino**, 126.
- Expansión**, 39.
- Farabundo Martí, Frente**, 123, 140.
- Fedor Rey, José**, 86.
- Fernández, Avelino**, 112.
- Financial Times**, 39, 139.
- Ford, Carl**, 133.
- Forero, Teófilo**, 50, 104, 244, 245, 247, 248.
- Francisco Caraballo**, 87.
- Franco Suárez, José Luis**, 123, 126.
- Frank Gaffney's Center for Security Policy**, 173.
- Frente Patriótico Manuel Rodríguez**, 46, 112, 133, 194.
- G-7**, 26.
- Gabi (Gabriel Pérez)**, 137.
- Gadusmar**, 124, 125, 135.
- Galán, Luis Carlos**, 131.
- Garganta, Joaquín**, 70.
- Garmedia Albarracín, Mikel**, 126.
- Garzón, Baltasar**, 125, 135, 140, 141, 173.
- Gaviria Trujillo, César**, 64, 66, 75, 86.
- Gazteria**, 123.
- Gil Bermúdez, Ramón**, 88, 90, 92.
- Gilbert, Colleen**, 173.
- Gómez, Camilo**, 105.
- Gómez, Joaquín**, 58, 70, 224, 244.
- Gorji, Wahid**, 169, 170.
- Gorrotxategi, Jon**, 126.
- Gracia Morcillo**, 146, 147, 149.
- Granadinas**, 21.
- Guardia Civil española**, 28, 127, 136, 150.
- Guardian, The**, 18, 21.
- Guaviare**, 49, 50, 58, 60, 66, 85, 94, 131, 238, 245.
- Guerrero, Manuel**, 84.
- Guillot Lara, Jaime**, 112.
- Gutiérrez, Rafael**, 70.
- Herriko Tabernas**, 125, 126.
- Herrera, Braulio**, 62.
- Ikasle Abertzaleak (IA)**, 123.
- Interpol**, 168.
- Jaramillo Ossa, Bernardo**, 31.
- Jarrai**, 123, 124.
- Javier Delgado (José Fedor)**, 86, 214.
- Joseba**, 126.

- Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (Jife)**, 126.
- Kleim, Yair**, 64.
- La Carpa**, 94, 244.
- La Razón, periodico**, 121, 134, 136.
- La Totuma**, 61.
- Landazábal Reyes, Fernando**, 79, 88, 97.
- Le Fígaro**, 69.
- Llona Olalde, Lorenzo**, 142.
- Lloreda Caicedo, Rodrigo**, 105.
- Loera (María Flor Ceciaga)**, 137.
- López Michelsen, Alfonso**, 87.
- Low Murtra, Enrique**, 31, 84.
- Lowtax.net**, 40.
- M-19**, 57, 60, 71, 78, 82, 86, 87, 112, 113, 115, 186, 193.
- Marco Aurelio**, 70.
- Marenales, Julio**, 142.
- Marín, Olga**, 73, 217.
- Márquez, Iván**, 62.
- Martín Barrios, Alberto**, 135.
- Martínez, Gorka**, 140.
- Marulanda, Manuel**, 70, 85, 246.
- Matamoros D'Costa, Gustavo**, 79.
- Maza Márquez, Miguel**, 84, 97.
- Mc Cauley, Martín**, 157.
- Mc Cormack, David**, 173.
- Medina Caracas, Tomás (alias el negro Acacio)**, 100.
- Medio, Magdalena**, 62, 64, 185.
- Mejía Henao, Nelson**, 88.
- MNLV**, 123.
- Mohamed VI**, 44.
- Monaghan, James**, 157.
- Mono Jojoy**, 48, 61, 70, 83, 164, 244.
- Montemarano**, 149.
- Montesinos, Vladimiro**, 165, 182, 184.
- Movimiento de los Sin Tierra**, 133.
- Muñoa, alias Zipo**, 135.
- Murillo González, Manuel**, 90.
- Naciones Unidas**, 11, 20, 26, 30, 32, 46, 165, 166, 179, 192, 231, 238.
- Napoleón, Loretta**, 16, 17, 173.
- Nauru**, 21.
- Neiva**, 46, 48, 50, 103, 104.
- Nueva York, Bank of**, 41.
- Nieves**, 21.
- O Globo del Brasil**, 54.
- Observatorio Geopolítico de las Drogas**, 37, 43, 44, 151, 153.
- OCDE**, 23.
- Ochoantesana Badiola, Ángel**, 137.
- OEA**, 20, 46, 107, 108, 201, 205.
- Offshore Finance USA Magazine**, 39, 40.
- OGD**, 151, 152, 154, 155.
- Orinoquia**, 94, 98, 227, 248.
- Ortega Lara, José Antonio**, 150.
- Pakistán International Airlines**, 37.
- Pampillón, Rafael**, 36, 37.
- Páramo del Sumapaz**, 47, 61, 62, 245.
- Pardo Ariza, Gustavo**, 90.
- Pardo, Rafael**, 89, 92.
- Partido Comunista Ecuatoriano**, 133.
- Pascual, César**, 130.
- Pastrana, Andrés**, 49, 51, 75, 77, 81, 84, 98, 99, 101, 159, 187, 195, 231, 246.
- Pedraza, René**, 102, 104.
- Pérez Flórez, Guillermo**, 45.
- Pinochet, Augusto**, 112, 115, 203.
- Pizarro, Carlos**, 31.
- Plan Colombia**, 77, 106, 187, 188, 189, 190, 191, 192.
- Planadas-Tolima**, 72.
- Procuraduría General de la República**, 137, 138.
- PRT**,
- Puerres-Nariño**, 94.
- Puerto Rico- Caquetá**, 83.
- Quintero, Franklin**, 83.
- Ramírez, Juan Carlos**, 74.
- Ramírez, Olga Elena**, 74.
- Ramos, Ariel**, 116.
- Relámpago**, 49.
- Reserva Federal de los Estados Unidos**, 43.
- Reyes, Raul**, 73, 217.
- Robles, Nelson**, 62, 70.
- Roca, Luis**, 56.

- Rodríguez Gacha, Gonzalo, 64, 185.
 Rodríguez, Manuel, 46.
 Rodríguez, José Luis, 135.
 Roldán Betancourt, Antonio, 31, 83.
 Romaña, 70.
 Samper, Ernesto, 75, 92, 96.
 San Andrés, 42, 186.
 San Cristóbal, 21.
 San Juanito-Meta, 94.
 San Vicente, 21, 121, 180.
 Sanín, Noemi, 97.
 Servicio de Seguridad Diplomática de México, 74.
 Simón Trinidad, 70, 108, 169, 196, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 243, 247, 251.
 Sociedad Mundial de Telecomunicaciones Financieras, 43.
 Sorman, Guy, 69.
 Spinello, Raffaele, 146, 147, 148, 149.
 Suárez Cauca, 22.
 Tabatinga, 205, 206, 207, 208.
 Talón de Aquiles, 76.
 Tapias, Fernando, 101.
 Tele 5, 120.
 Ternera, Josu, 140.
 The Nueva York Times, 26.
 Tirofijo, 50, 70, 72, 73, 85, 89, 98, 214, 216, 217, 239, 248.
 Tupac Amarú, 142, 163.
 Turbay, Diana, 84.
 Txalaparta, 123.
 Uribe Vélez, Álvaro, 52, 101, 108, 156, 247, 248, 249, 251.
 Uribe-Meta, 64, 86, 93.
 Vaupés, 205, 238.
 Vega Uribe, Miguel, 80.
 Vía Alterna, 45.
 Víctor G. Ricardo, 105.
 Villa Magdalena, 46.
 Villamarín, Luis, 82, 115.
 Villanueva Madrid, Mario, 116.
 Villavicencio-Meta, 85.
 Wall Street Journal, 39.
 Yagüe, David, 40.
 Yanine Díaz, Farouk, 90.
 Zabaltzen, 123.
 Zamudio Molina, Rafael, 84.
 Zart Komunikazioa, 123.
 Zedillo, 116.
 Zouyadi, Mohammad, 173.